

UNIVERSIDAD DE CHILE{PRIVATE }  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

## **LA TEORIA CRITICA DE LA SOCIEDAD: MAX HORKHEIMER Y EL APOORTE DE LA ESCUELA DE FRANKFURT**

Raúl Atria

- I. Introducción
- II. El contraste entre teoría tradicional y teoría crítica
- III. Los cauces metodológicos del discurso crítico
- IV. La propuesta programática de la teoría crítica
  - a). La crítica a la racionalidad tecnológica
  - b). La crítica a la racionalidad Ilustrada
- V. Alcances sobre la teoría crítica hoy.

### **I. Introducción.**

El desarrollo de las ciencias sociales modernas no puede entenderse en plenitud sin pasar por la notable actividad desplegada por un amplio grupo de intelectuales, principalmente alemanes, que se aglutinaron en torno al Instituto para la Investigación Social (*Institut für Sozialforschung*) creado en 1923 en Frankfurt. <sup>1</sup>El origen histórico del Instituto ha sido retrotraído a la reunión de Ilmenau, convocada en Mayo de 1922 por Karl y Hedda Korsch y Felix Weil para iniciar una serie de seminarios de trabajo dedicados a la discusión teórica de los eventos revolucionarios recientes en Alemania desde una perspectiva marxista. Korsch, Lukács, Wittfogel, Pollock, Weil y Horkheimer constituyeron el núcleo intelectual inicial del Instituto, que se inauguró oficialmente en junio de 1924 como un ente autónomo afiliado a la Universidad de Frankfurt.

El Instituto experimentó un empuje extraordinario con la llegada de Max Horkheimer a la dirección el año 1931, cargo que mantuvo hasta el cierre del Instituto por el régimen nazi en 1936. La notable actividad intelectual de este centro se expresa en lo que hoy se conoce como la "escuela de Frankfurt". El impulso que Horkheimer le imprimió al Instituto como centro de elaboración de la "teoría crítica de la sociedad" o simplemente teoría crítica a secas, dió origen a un vasto programa de trabajo interdisciplinario que marcó profundamente el curso de las ciencias sociales no sólo en la vertiente marxista, que fué su raíz originaria, sino en el panorama general de la teoría social contemporánea.

En gran medida el Instituto y la así llamada "*escuela de Frankfurt*" fué la matriz en que se generó el marxismo occidental moderno con perfiles propios y distintos del desarrollo teórico y práctico del marxismo en la esfera dominada por la experiencia soviética y europeo-oriental. La elaboración de la escuela de Frankfurt actualizó el análisis de Marx y lo proyectó a la crítica de la sociedad industrial avanzada, como fué meridianamente expuesto

---

<sup>1</sup> Ver el anexo.

por Marcuse. La escuela de Frankfurt llevó la teoría crítica de la sociedad al núcleo valórico de la cultura de masas, a lo que Horkheimer y Adorno llamaron la "vida administrada". El gran eje de la teoría crítica fué el análisis de la racionalidad tecnológica que termina por dominar, en la sociedad industrial avanzada, la razón histórica y la razón crítica. La escuela de Frankfurt tiene, en este sentido, una vertiente importante de diálogo y crítica, a la vez, con los temas weberianos relacionados con el fenómeno de los tipos de racionalidad, en particular con la idea de la racionalidad instrumental.

En esta perspectiva se entiende entonces el carácter multidisciplinario de la escuela de Frankfurt. Los colaboradores de Horkheimer constituyen una pléyade destacada en los diversos campos disciplinarios que abarcó el programa que él impulsó. Ese grupo incluye, entre otros a autores como Friedrich Pollock (economía), Theodor Adorno (psicología social), Herbert Marcuse (filosofía y sociología), Franz Neumann (ciencia política), Walter Benjamin (filosofía), Eric Fromm (psicología). El principal medio de expresión y difusión de las ideas que germinaron en el Instituto fué la revista "*Zeitschrift für Sozial Forschung*" fundada por el propio Max Horkheimer. Los grandes ejes y temas que concitaron la atención y el trabajo de este grupo, a partir de la llegada de Horkheimer a la dirección del Instituto se pueden resumir en el siguiente cuadro:

**Cuadro 1 : Ejes y tematizaciones de la teoría crítica  
en los teóricos la Escuela de Frankfurt.**

<i>Ejes y temas de la crítica</i>	<i>Autores</i>
LA CRITICA AL METODO Tema: El fin de la razón	(HORKHEIMER)
EL CAPITALISMO DE ESTADO Tema: La cartelización económica	(POLLOCK) (KIRSHHEIMER)
LA CRITICA AL AUTORITARISMO Tema: El Estado autoritario	(HORKHEIMER)
LA CRITICA A LA RAZON TECNICA Tema: El hombre unidimensional	(MARCUSE)

Cerrado el Instituto con el advenimiento del régimen nacional socialista en Alemania, sus miembros prosiguieron su actividad en el exilio, principalmente en algunas universidades francesas, y en centros académicos norteamericanos, de los cuales hay que mencionar especialmente al Institute of Social Research, de Nueva York. El Instituto de Frankfurt se reabrió en 1950, volcado ahora a un desarrollo conceptual y epistemológico más próximo a la teoría sociológica, a diferencia del enfoque de los años 30 que estuvo más orientado a la metodología, la filosofía y las ciencias de la cultura. Entre los miembros destacados del Instituto en su segunda etapa, cabe mencionar, entre otros, a Jürgen Habermas.

El contexto histórico en que se desarrolló la actividad del Instituto está profundamente marcado por el proceso de transición de la democracia al autoritarismo que vivió la sociedad alemana de la época. El régimen político que emergió de la crisis social, económica y política del Segundo Reich derrotado en la Gran Guerra (1914-1918), terminó con la monarquía de los Hohenzollern, e instauró, por primera vez en Alemania, la democracia parlamentaria conforme a las disposiciones de la Constitución de Weimar (llamada así por la ciudad en la cual se firmó). El régimen de Weimar dió inicio a una práctica política democrática en condiciones precarias por varias razones: por una parte el país salía de la Guerra con una economía dismantelada y gravada con el enorme peso de las indemnizaciones impuestas por los aliados en el tratado de paz de Varsailles. Por otra parte el sistema de partidos sobre el que se sustentaba el régimen daba cabida a una multiplicidad de organizaciones y fuerzas políticas que, por su diversidad no eran capaces de estructurar una coalición gobernante relativamente sólida. Por último, el país atravesaba por una etapa de profunda renovación cultural. De hecho la República de Weimar abrió cauce a uno de los períodos más creativos de la cultura alemana contemporánea, especialmente en el campo de la filosofía, las artes y la literatura.

Cuando en 1931 Horkheimer toma la dirección del Instituto, la república de Weimar está ya en la fase de debilitamiento que ha de llevar al Partido Nazi a la toma del poder, por medio de los mecanismos constitucionales previstos en el famoso artículo 48 de la Constitución de Weimar que contemplaba la delegación de facultades extraordinarias de gobierno para asegurar el establecimiento del orden público. La progresiva pero inexorable implantación de la dictadura de Hitler es el desarrollo de la transición de la democracia al autoritarismo, rasgo definitorio del contexto histórico de la teoría crítica. De allí se explica que la teoría crítica sea *profundamente alemana en su tradición, su estilo y su modo de teorizar*, y, a la vez, *tenga un sello radicalmente antiautoritario*.

Estas notas constituyen un esbozo somero y panorámico de los principales rasgos de la teoría crítica "clásica" desarrollada en la primera época del Instituto, o la "primera" teoría crítica como dice Habermas. Las principales fuentes utilizadas para describir ese panorama, en estos apuntes, son: (i) Gian Enrico Rusconi, *La teoría crítica de la sociedad*, Editorial Martínez Roca, Barcelona, 1969; (ii) Axel Honneth "*Critical theory*", en Giddens y Turner (eds.), *Social Theory Today*, Stanford University Press, 1987; (iii) Martin Jay, *Marxism and Totality*; (iv) Jürgen Habermas, "*Tareas de una teoría crítica de la sociedad*", sección 3 del capítulo final de *Teoría de la Acción Comunicativa*, vol. II, Editorial Taurus, Madrid, 1984.

En lo que se refiere a la producción de los miembros de la Escuela de Frankfurt, algunas de las contribuciones más significativas para una presentación general de los aportes a la teoría crítica provenientes de ese grupo, se encuentran en las obras de Herbert Marcuse *Razón y Revolución*, (Alianza Editorial, Madrid, 1971) y *One-Dimensional Man. Studies in the ideology of advanced industrial society*, (Beacon Press, Boston, 1968) y de Horkheimer y Adorno *Dialectic of Enlightenment*, (editorial Continuum, Nueva York, 1991). Es especialmente iluminador el ensayo de Horkheimer que lleva el título de *Critical Theory*, (publicada también por la editorial Continuum, Nueva York, 1992). Finalmente, debe asimismo tomarse en cuenta como una referencia necesaria, la obra de Georgy Lúkas *Historia y Conciencia de Clase* (designada como HyCC en estos apuntes).<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Una excelente antología de textos básicos de los autores de la Escuela de Frankfurt, es la obra de Arato, Andrew y Gebhardt, Eike, *The Essential Frankfurt School Reader*, 1995



## II. El contraste entre teoría tradicional y teoría crítica.

El punto de partida de la teoría crítica está en el cuestionamiento radical del positivismo. El desarrollo más certero de esta postura fundamental se encuentra en el ensayo de Horkheimer que, en la traducción inglesa lleva el título de "*Traditional and Critical Theory*".<sup>3</sup> La investigación social, para Horkheimer, es la teorización de la sociedad contemporánea como un todo. La verificación empírica, en una visión crítica, no es descartada, sino que es enmarcada en una perspectiva más amplia, que tiene como eje la crisis misma de la ciencia contemporánea, que, desde la perspectiva de la teoría crítica, está encajonada en el callejón sin salida del positivismo que esencialmente impone visiones parciales de la realidad. El positivismo es incapaz de aprehender la sociedad como un todo. La ciencia, es simplemente una función social dentro de las fuerzas y los métodos de producción social, y como tal, ella refleja las contradicciones de la sociedad contemporánea.

Para Horkheimer, las diversas corrientes de la sociología tienen una concepción de la teoría que es idéntica a la que sustentan las ciencias naturales. En éstas se concibe la teoría como conocimiento almacenado que está puesto en una forma tal que es útil para describir "hechos" con el máximo de fidelidad. La meta general de toda teoría, en esta perspectiva, es una ciencia universal sistemática. La tendencia que se observa en ella es hacia un sistema puramente matemático de símbolos, de modo que en general la formación de la teoría ha pasado a ser un asunto de construcción matemática. Adhiriendo a esta concepción de la teoría, se nos indica, -dice Horkheimer-, "que el camino de la sociología en el actual estado de la investigación, es el ascenso trabajoso desde la descripción de los fenómenos sociales a las detalladas comparaciones y sólo entonces, a la formación de los conceptos generales" <sup>4</sup>.

Por su parte, de acuerdo a Lúkacs, el idealismo sucumbe ante la ilusión de confundir la reproducción intelectual de la realidad con la estructura de la realidad misma. En el pensamiento la realidad aparece como el proceso de síntesis, no como el punto de partida sino como el resultado; pero verdaderamente la realidad es el punto de partida para la percepción y para las ideas.(HyCC p. 9)

La antropología crítica de Horkheimer, descansa en dos grandes temas: por una parte la prohibición del goce impuesta por la sociedad al individuo y, por otra parte, la aceptación por parte de éste del orden existente. La sociedad actual conduce al sacrificio del individuo por la interiorización represiva que el propio individuo hace de la sociedad.

De partida, cualquier teoría crítica de la sociedad, como señala Marcuse, no es pura negatividad y contiene por consiguiente una propuesta proyectiva de una forma de sociedad en la cual es posible trascender y superar el problema de la objetividad histórica, problema que surge en dos puntos donde el análisis exige juicios de valor: (i) el juicio de que la vida humana merece ser vivida, o mejor dicho, de que puede y debe hacerse digna de ser vivida. Este juicio es el **a priori** de la teoría social y su rechazo (lo que es perfectamente lógico) es el rechazo de la teoría misma; (ii) el juicio de que, en una determinada sociedad, existen posibilidades específicas para el mejoramiento de la vida humana, y medios específicos para llevarlas a cabo. El análisis crítico tiene que demostrar la validez objetiva de estos juicios y esa demostración tiene que desarrollarse en una base empírica. La sociedad tiene una dotación cuantitativa y cualitativa disponible de recursos intelectuales y materiales. ¿Cómo pueden usarse esos recursos para el óptimo desarrollo y satisfacción de las necesidades y

<sup>3</sup> Ver Horkheimer. **Critical Theory. Selected Essays**, op. cit, págs. 188 a 243.

<sup>4</sup> Ibid. pág. 192.

facultades individuales con un mínimo de laboriosidad y de penuria? La teoría social es teoría histórica, y “la historia es el reino de la posibilidad en el reino de la necesidad”.<sup>5</sup> La teoría social se preocupa de las alternativas históricas que penan en la sociedad establecida como tendencias y fuerzas subversivas...por ellos es que Marcuse sostiene que los conceptos teóricos terminan en cambio social.<sup>6</sup>

- a. La crítica a la racionalidad identitaria
- b. La crítica a la racionalidad dominadora
- c. La crítica a la racionalidad tecnológica/instrumental

---

<sup>5</sup> Marcuse, Herbert, **One Dimensional Man**, *Introduction*, p. xi.

<sup>6</sup> Idem, p.xii.

### III. Los cauces metodológicos del discurso crítico.

a) la categoría de totalidad:

La teoría crítica tiene su principio de identidad en una postura metodológica que intenta rescatar la preeminencia del método dialéctico como eje indispensable para acceder al conocimiento de la realidad y a la construcción del mundo social. Vista desde ese ángulo, la teoría crítica tiene una filiación que se remonta a la lectura marxista de Hegel. En este sentido el aporte de Lúkacs resulta fundamental para trazar el marco en el que se desenvuelve la propuesta teórica de la teoría crítica.

La obra clave de Lúkacs que constituye la referencia obligada para la reconstitución de la lectura materialista de la dialéctica de Hegel es su ya clásico ensayo titulado ***Historia y conciencia de clase***, que fué publicado en 1922.<sup>7</sup> En esta versión Lukacs agregó un prefacio en el que intenta reconstruir el camino teórico de su acercamiento a Marx, el cual resulta extraordinariamente esclarecedor para la relectura de esta obra. El primer capítulo de *Historia y conciencia de clase*, se titula "*Qué es el marxismo ortodoxo*", y en él Lúkacs desarrolla las tesis centrales del concepto de totalidad que desempeña un papel crucial en su pensamiento y que es, a la vez, una pieza fundamental para la construcción de la teoría crítica.

(i) La dialéctica es interacción; es un continuo proceso de transición de una definición a otra: esto significa que la causalidad unilineal, unilateral debe ser reemplazada por la interacción. La más fundamental de las interacciones *es la relación dialéctica entre sujeto y objeto en el proceso histórico*<sup>8</sup>.

(ii) Desde luego, todo conocimiento parte de los hechos. Eso no discutible La pregunta de fondo es: ¿cuáles son los hechos de la vida que son relevantes para el conocimiento y en el contexto de qué método? Solamente cuando se ven los hechos aislados de la vida social como aspectos del proceso histórico y se los integra en una ***totalidad***, puede el conocimiento de los hechos aspirar a convertirse en conocimiento de la ***realidad***. Este conocimiento progresa desde los determinantes simples de los hechos hasta el conocimiento de la totalidad concreta, o sea, hasta la reproducción conceptual de la realidad<sup>9</sup>

iii) La categoría de "totalidad" no reduce los diversos elementos que ella abarca a una uniformidad indiferenciada, a una sola identidad. La inteligibilidad de los objetos se desarrolla en proporción directa a nuestra aprehensión de la función que ellos desempeñan en la totalidad de la cual forman parte<sup>10</sup>. Esta es la razón de porqué solamente la concepción dialéctica de la realidad nos permite entender la realidad como un proceso social. Sólo en la medida en que el núcleo de la existencia se revela como un proceso social, puede la existencia ser vista como el producto de la actividad humana, aunque sea el producto no

---

<sup>7</sup> Las referencias que se harán a continuación están tomadas de la edición de 1967, publicada en su versión inglesa como ***History and Class Consciousness. Studies in Marxist Dialectics***, the MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1968

<sup>8</sup> Lukacs, op. cit., p. 3.

<sup>9</sup> Lúkacs, op. cit., p. 8

<sup>10</sup> idem., op. cit., p. 13

consciente de esa actividad: es la existencia social la que determina la conciencia de los hombres, como dice la premisa clásica del materialismo de Marx<sup>11</sup>.

(iv) La diferencia decisiva entre el pensamiento marxista y el pensamiento burgués, no es la primacía de los motivos económicos en la explicación histórica, sino el punto de vista de la totalidad: la sobrecogedora supremacía del todo sobre las partes. Premisa metodológica esencial que Marx toma de Hegel y la transforma en el fundamento de una nueva ciencia. La primacía de la categoría "totalidad" es el portador del principio revolucionario en la ciencia. La categoría "totalidad" determina no sólo el objeto del conocimiento sino también al sujeto. El problema del todo en la sociedad capitalista es el problema de las clases como su elemento constitutivo, en el cual las clases son entendidas como totalidades.

En su discurso inaugural como Director del Instituto, que versó sobre "la situación contemporánea de la filosofía social y las tareas de un instituto de investigación social", Horkheimer rescata la noción de la filosofía social como "una parte de los intentos filosóficos y religiosos por reinsertar, una vez más, la existencia desesperanzada del individuo en el útero de las totalidades significativas". El impulso totalizador pasó a ser el sello característico de los trabajos de la Escuela de Frankfurt. "La teoría crítica apunta a la sociedad como un todo, pero este espectro teórico amplio se olvida en esa postura estrecha que entendemos como economicismo. Igual cosa ocurre cuando en el trabajo con el material empírico procedemos a acumular hechos aislados a la manera positivista. Sólo por medio del pensamiento dialéctico se puede manipular el material empírico en forma adecuada. pues "dentro de la teoría dialéctica tales hechos aislados siempre aparecen en una conexión definida que, entrando en cada concepto, busca reflejar la realidad en su totalidad"<sup>12</sup> La tarea principal de la teoría crítica es penetrar el mundo de las cosas para mostrar las relaciones subyacentes entre las personas.<sup>13</sup>

#### b) La alienación, o "cosificación":

La visión crítica de la Escuela de Frankfurt acerca del mundo creado por el capitalismo avanzado, tiene un importante cambio de óptica respecto de la crítica marxista a la economía capitalista. En esta última el punto central está dado por la explotación del proletariado en cuanto mano de obra asalariada en un sistema productivo que reserva la propiedad de los medios de producción a la apropiación privada de los capitalistas. La crítica de la Escuela de Frankfurt va en cambio en pos del tipo de cultura que surge como creación del capitalismo moderno. La alienación cultural pasa entonces a ser un eje central de la crítica y para ello la Escuela de Frankfurt constituye a la cultura masificada como objeto principal de su análisis. Así pues, aún cuando los pensadores de Frankfurt se identifiquen con el materialismo histórico como marco epistemológico para la comprensión del mundo, el concepto de alienación vuelve con ellos a recuperar su amplitud hegeliana. Aquella amplitud que de algún modo está ya acogida por Marx en sus Manuscritos, específicamente en su ensayo "El trabajo alienado". Más que la reproducción de la vida material, en esta perspectiva ampliada, cuenta la reproducción cultural del sistema; es decir, la reproducción de la vida cultural. Es en virtud de ese giro hacia la cultura que la Escuela de Frankfurt

<sup>11</sup> idem., op. cit., pp.18-19

<sup>12</sup> Max Horkheimer, *Critical Theory*, cit. por Jay, op. cit. p. 201.

<sup>13</sup> Ver Aronowitz, Stanley, *Introduction*, a la obra de Horkheimer, Max, *Critical Theory*, Editorial Continuum, Nueva York, 1992, p. xiii.



asume la crítica de las formas culturales principales, tales como el arte, la literatura, y los medios de comunicación.

#### IV. La propuesta programática de la teoría crítica.

La teoría crítica es un discurso conceptual que está plenamente consciente del contexto social en el cual se genera y se desarrolla. Por definición, no puede haber teoría crítica especulativa, si por especulación entendemos la reflexión desapegada de sus condicionantes históricos concretos. La conciencia sobre el contexto social supone necesariamente una teoría de la historia. No hay conciencia de la realidad sin conciencia histórica. Por consiguiente, la teoría crítica supone una teoría de la historia. Esa teoría, es, para Horkheimer, el materialismo histórico, discurso en el cual el desarrollo de las fuerzas productivas es el fenómeno rector y determinante de la existencia social, generador de la estructura en la cual se desenvuelve todo el conjunto de las relaciones sociales.

Cuando la noción de totalidad es sacada de nuestro camino, surgen con toda su fuerza las relaciones fetichistas de las partes aisladas: ese es el materialismo crudo o vulgar. El punto de partida de Marx, no obstante, es que las relaciones de producción en cada sociedad forman un todo: esta es la clave metodológica propuesta por Lúkacs para el entendimiento histórico de la realidad. (HyCC p.90).

En la sociedad capitalista post-liberal, vale decir en el tipo de sociedades capitalistas avanzadas que se consolidaron en Europa ya a fines del siglo XIX, sostiene Horkheimer que la relación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción es compleja y está mediatizada por fenómenos y procesos que no pueden ser captados en su integridad por ninguna disciplina particular sino que exige un abordaje interdisciplinario. La teoría crítica es esencialmente una empresa que descansa en varios ejes disciplinarios y en la mutua fertilización que se produce entre ellos.

La primera disciplina es la *economía política*, que permite acceder al análisis del desarrollo de la estructura de la reproducción material de la sociedad capitalista. No obstante el papel central que Horkheimer le da a la economía política para ese análisis, es claro para él que los efectos del desarrollo capitalista en el comportamiento de los individuos como agentes económicos, no se entienden sino a partir del impacto que el sistema tiene en la estructura de la personalidad de los individuos. En segundo lugar, se cuenta la *psicología*, especialmente en su vertiente freudiana. La tercera disciplina sobre la cual se funda la teoría crítica es la *teoría de la cultura*. Sobre estos tres ejes Horkheimer desarrolló la propuesta programática para las tareas del Instituto.

##### a). La crítica a la racionalidad tecnológica:

Este es el discurso teórico central de Marcuse. "Estamos frente a uno de los aspectos más oprobiosos de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad.... las formas prevalecientes de control son tecnológicas en un sentido nuevo"<sup>14</sup>. Atendiendo a la forma en que ella organiza su base tecnológica, la sociedad industrial contemporánea es totalitaria. "Totalitarismo no es sólo la coordinación política de la sociedad por el terror, sino que es también una coordinación económico-técnica no-terrorista, que opera por medio de la manipulación de las necesidades por los intereses creados. El totalitarismo, en cualquiera de esas formas, entonces imposibilita el surgimiento de una oposición efectiva contra la totalidad"<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> Marcuse, *One Dimensional Man*, op. cit., p. 9

<sup>15</sup> idem., p.3

Una expresión decisiva de la dinámica represiva de la sociedad capitalista moderna, es el surgimiento de las formas autoritarias de control de la economía, representadas en lo que Pollock denominó el capitalismo de Estado. El capitalismo de Estado surge cuando se dan las condiciones siguientes:

1. El mercado es despojado de su función de control de la coordinación de la producción y la distribución; su papel lo asume un sistema de controles directos. La libertad de comercio, de empresa y de trabajo quedan sujetas a la producción y ésta hay que coordinarla con el consumo. El principal logro en el campo económico es el pleno empleo. El Estado transgrede todos los límites trazados para las actividades estatales en época de paz.
2. En la forma totalitaria de capitalismo de estado, el estado es el instrumento de poder de una nueva clase gobernante, que resulta de la ,mezcla de los más poderosos intereses creados: los gerentes del más alto nivel en la industria y las empresas; los estratos más altos de la burocracia estatal (incluyendo la burocracia militar) y las figuras prominentes de la burocracia del partido victorioso, Todo aquel que no pertenece a estos círculos, es un mero objeto de dominación. En la forma democrática, el Estado tiene las mismas funciones de control pero es a su vez controlado por el pueblo. Esto se basa en instituciones que impiden que la burocracia transforme su posición administrativa en un instrumento de poder. La hora del capitalismo de estado llega cuando la economía de mercado se hace completamente inadecuada para utilizar los recursos disponibles.<sup>16</sup>

Horkheimer insistió, con Pollock, en que capitalismo de Estado y Estado autoritario son dos caras de la misma moneda, sea que esas formas autoritarias se den en la sociedad capitalista occidental o en la esfera del socialismo centralista del modelo soviético. En el caso europeo occidental, según Horkheimer, “en la transición del capitalismo monopólico al capitalismo de Estado, la etapa final que ofrece la sociedad burguesa es la “apropiación de las grandes entidades productivas y comerciales, primero por sociedades anónimas (joint-stock companies), luego por las corporaciones y finalmente por el Estado”[la cita de Horkheimer está tomada de Engels) *el capitalismo de estado es el estado autoritario del presente*. (itálicas en el original).<sup>17</sup>

Desde otro ángulo, esta dinámica de la dominación autoritaria está afincada en el predominio de la racionalidad tecnológica, que provee el cimiento de la nueva logica del control social represivo. La lógica de la razón, que es de naturaleza critica, es trasmutada en una lógica de dominación por medio de la racionalidad tecnológica, que reduca las cosas a su función. Al decir de Marcuse, la razón es el poder subversivo, el "poder de la negatividad" que establece, en cuanto razón teórica y práctica, la verdad para los hombres y las cosas. Pero, el universo totalitario de la racionalidad tecnológica es la última transmutación de la idea de Razón, y por lo mismo, la recuperación del pensamiento crítico supone necesariamente develar ese proceso por el cual la lógica de la razón deviene en la lógica de la dominación La línea divisoria entre el proyecto social pre-tecnológico y el proyecto tecnológico está más bien en la manera como se organiza la subordinación a las necesidades

---

<sup>16</sup> Estas referencias están tomadas de Friedrich Pollock, *State capitalism: its possibilities and limitations*, en Arato, y Gebhardt, *The Essential Frankfurt School Reader.*, pp. 72- 73.

<sup>17</sup> Horkheimer, Max, “*The Authoritarian State*”, en Arato and Gebhardt, op. cit., ., p, 96.

<sup>18</sup> vitales (ganarse la vida) y en los nuevos modos de libertad y "no-libertad," y los criterios de verdad y falsedad que corresponden a esa organización del proyecto tecnológico de la sociedad. (p.128) Los modos de dominación pre-tecnológico y tecnológico son fundamentalmente distintos. (p.138).

Las tesis fundamentales de Horkheimer acerca del Estado autoritario pueden sintetizarse de la siguiente forma:

**1. El Estado autoritario es el resultado de una transición al estado Capitalista.** En la transición del capitalismo monopolístico al capitalismo de Estado, (CE), el último peldaño es la apropiación de las organizaciones comerciales y productivas, primero por las sociedades anónimas, luego por los trusts y finalmente por el Estado. De una u otra forma el representante oficial de la sociedad capitalista debe finalmente encargarse de la gestión de la producción. El CE es el estado autoritario de la actualidad (EL CE barre con el mercado y se sirve de la crisis en vistas a la eterna duración de Alemania)

Integración es el precio que el individuo debe pagar para prosperar bajo el capitalismo. El Estado, que se independizó, durante la fase monopolista por la fragmentación de la burguesía, es ahora definido en términos de sus partidos.

El movimiento hacia el Estado autoritario estuvo desde hace mucho tiempo preanunciado en las sombras de los partidos burgueses más radicales. (caso: en la Revolución Francesa, Robespierre y el Comité de Salud Pública)

**2. El estatismo integral o socialismo de Estado, es la forma más consistente de liberar al Estado Autoritario de cualquier dependencia respecto del capital privado.** Es capaz de aumentar la producción a un ritmo tal que sólo se vio en la transición capitalista del período mercantilista a la fase libre. Los países fascistas han creado una forma mixta. El estatismo integral no es un retroceso del poder sino un avance del mismo. El régimen de control de la fábrica se extiende a la sociedad entera.

**3. El Estado Autoritario es represivo en todas sus formas.** Aún cuando la plusvalía ya no se absorba como ganancia lucrativa, continúa siendo el punto focal de la sociedad: la batalla por el mercado mundial y por el disciplinamiento popular se condicionan mutuamente. El catecismo del arte del gobierno autoritario dispone que las diferencias entre rangos (trabajo calificado o no calificado) o entre razas se acentúan sistemáticamente por todos los medios de comunicación (radio, diarios y cine) para aislar a los individuos entre sí: deben oír a todos (desde el Führer hasta el último cacique local) pero no deben oírse entre ellos. Deben ser informados de todo, (desde la política exterior para la paz, hasta las lámparas caseras) pero no deben informarse ellos mismos, pueden apoderarse de todo, excepto del liderazgo, la humanidad es cuidadosamente educada pero mutilada. Si una región es suficientemente poderosa (Estados Unidos o Europa) la maquinaria de opresión dirigida hacia el enemigo interno debe encontrar primero el pretexto de la amenaza del enemigo externo.

**4. El Estado Autoritario teme a los partidos de masas de oposición sólo como competidores,** pues ellos no amenazan el principio básico del Estado autoritario. Los enemigos del Estado autoritario están en todas partes y en ninguna parte. Sólo en su comienzo la mayoría de sus víctimas proviene de los partidos de masas derrotados, luego son todos víctimas: los campos de concentración siempre terminan siendo arbitrarios porque en el fascismo cada quien sueña con asesinar al Führer pero marcha ordenadamente en las filas.

La idea central de la crítica a la sociedad industrial avanzada, que está construida

---

<sup>18</sup> Marcuse, Herbert, *One Dimensional Man*, op. cit., p.123

sobre la tecnología como una fuerza societal, radica en la forma en que esta sociedad satisface las necesidades humanas. Lo más característico de esta sociedad es la manera como ella manipula las necesidades, y de paseo, establece, sobre esa base una nueva e inédita forma de control basada en la racionalidad tecnológica, que es eminentemente una racionalidad funcionalista.

La manipulación de las necesidades, opera, en la sociedad industrial avanzada, por medio del aparato técnico de la producción que "funciona como un sistema que determina a priori el producto y las operaciones para servirlo y extenderlo de modo que tiende a hacerse totalitario en el grado en que determina no sólo las ocupaciones, aptitudes y actitudes socialmente necesarias, sino también las necesidades y aspiraciones individuales".( pág, 25). Además de su carácter totalitario, esta manipulación es represiva: "la manipulación de las necesidades por intereses creados, que impide el surgimiento de una oposición efectiva contra el todo, es terrorista". (33)

La clave de este proceso, para Marcuse está en la distinción entre necesidades falsas y verdaderas. "Falsas son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia. En última instancia la pregunta sobre cuales son las necesidades verdaderas y falsas sólo puede ser resuelta por los propios individuos, pero a condición que tengan la libertad para dar su propia respuesta". (36)

Como resultado de esta manipulación de las necesidades a través de la sustitución de las necesidad verdaderas por la falsas, la sociedad industrial avanzada, también reduce una sustitución de la libertad verdadera a una pseudo libertad: "escoger libremente entre una amplia variedad de bienes y servicios no significa libertad si estos bienes y servicios sostienen controles sociales sobre una vida de esfuerzo y de temor, esto es, si sostienen la alienación.(38) Agrega Marcuse que la libre elección de amos no suprime ni a los amos ni a los esclavos. Como resultado de ello, una ausencia de libertad cómoda, suave, razonable y democrática, señal del progreso técnico, prevalece en la sociedad industrial avanzada"(31)

La comunicación de masas junta armoniosamente el arte, la política, la religión y la filosofía, con los avisos comerciales; ello es posible porque estos dominios de la cultura son todos reducidos a su denominador común que es la forma de la mercancía: el consumo. (p.57).

Ahora bien, el proceso mediante el cual esta racionalidad se implanta en la vida social, tiene tres ejes: el primero es el cierre del discurso, el segundo es el cierre del universo político y el tercero es el cierre del universo del . Esto quiere decir, según Marcuse que la dominación establecida por est nueva forma de control societal que es la racionalidad tecnológica, es a la vez política, cultural y conceptual.

El razonamiento tecnológico cierra el universo del discurso y el mecanismo básico para lograrlo, es que él tiende a identificar los objetos con sus funciones. (p.87). El lenguaje que constantemente está imponiendo *imágenes* es contrario al desarrollo y a la expresión de *conceptos*. En su inmediatez impide el pensamiento conceptual, impide por tanto el pensamiento. El concepto operacional ya no identifica más al objeto y su función. Por ello es que la racionalidad operacional es la supresión de la historia. El lenguaje funcional es un lenguaje radicalmente anti-histórico: la racionalidad operacional deja muy poco espacio y muy poca utilidad para la razón histórica.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Ver de Marcuse, idem., pp. 95 a 98 passim.

Desde el punto de vista de la dominación política, el mecanismo central de la dominación resta dado por la enorme e incontrarrestable capacidad de la sociedad industrial avanzada para cerrar el paso a las dinámicas de cambio social. La posibilidad de contener la dinámica de cambio, que ofrece la política de la racionalidad tecnológica, depende del Estado de Bienestar. Este estado tiene la capacidad de elevar el standard de *la vida administrada*, capacidad que es inherente a todas las sociedades industriales avanzadas, en las que el funcionamiento del aparato técnico- en cuanto poder separado de y superior a los individuos-, depende del desarrollo y la expansión intensificadas de la productividad.<sup>20</sup>

La sociedad contemporánea parece ser capaz de mantener a raya el cambio social; este es quizás el logro más singular de la sociedad industrial avanzada. El progreso técnico extendido a todo el sistema de dominación y coordinación, crea formas de vida y de poder que aparentemente reconcilian las fuerzas opuestas al sistema, y derrotan o refutan todas las protestas en nombre de las posibilidades históricas de liberación del trabajo y la dominación. Con la contención de las fuerzas de cambio, acertadamente señala Marcuse, que "la racionalidad tecnológica se ha transformado en racionalidad política"<sup>21</sup>.

Un tema central en el pensamiento sociológico de Marcuse se refiere a las implicaciones sociales de la tecnología moderna. La postura de Marcuse al respecto descansa en una tesis fundamental, según la cual, *en el curso del proceso tecnológico una nueva racionalidad y nuevos patrones de individualidad se han diseminado en la sociedad, distinto de aquellos que iniciaron la marcha de ese proceso. Estos cambios se han convertido ellos mismos en factores que determinan el desarrollo de la maquinaria y la producción masiva.*

Los hechos que dirigen el pensamiento y las acciones de los seres humanos, son los del *proceso de la máquina*, que aparece como la encarnación de la racionalidad y la eficiencia. (el ejemplo del mapa caminero): el individuo subordina la espontaneidad a la sabiduría anónima que preordena todo para él. Esta actitud, que disuelve todas las acciones en una secuencia de reacciones semi-espontáneas ordenada por normas mecánicas no sólo es perfectamente racional sino perfectamente razonable. El proceso de la máquina opera bajo el principio de la producción masiva. La mecánica de la conformidad se expande desde el orden tecnológica al orden social. Los individuos son despojados de su individualidad no por una compulsión externa, sino por la misma racionalidad en la cual viven. La racionalidad está siendo transformada de una fuerza crítica en una fuerza de ajuste y conformidad.

La racionalidad crítica se deriva de los principios de autonomía que la sociedad individualista ha declarado como verdades evidentes en sí mismas. La racionalidad crítica denuncia la injusticia social midiendo a la sociedad individualista con su misma vara y su misma ideología. Fuerzas que han conspirado en contra de la racionalidad crítica:

- a. el crecimiento del aparato industrial: el éxito organizacional tangible acalla las exigencias de la racionalidad crítica.
- b. Sectores importantes de la oposición crítica han sido incorporados al aparato organizacional sin perder el título de opositores.
- c. La emergencia de las masas de la sociedad moderna ha facilitado la progresiva coordinación de la sociedad y el crecimiento del autoritarismo burocrático
- d. Los mismos factores que han creado las masas modernas como clientes y dependientes de la gran industria, han creado la organización jerárquica de la burocracias privadas (Weber: "la burocracia es el concomitante universal de la democracia moderna de masas")
- e. El colectivismo atribuye al todo (la sociedad) las propiedades tradicionales del individuo: abole la búsqueda

---

<sup>20</sup> Marcuse. Idem. p. 48.

<sup>21</sup> Marcuse, idem., p. xvi.

individual de intereses en competencia pero retiene la idea del interés común como una entidad separada: perpetúa las reglas de las cosas y el gobierno de unos por encima de otros.

b). La crítica a la razón ilustrada:

La idea central expuesta por Horkheimer y Adorno desde los párrafos iniciales de "La dialéctica de la Ilustración" es que el programa de la Ilustración fue el desencantamiento del mundo; la disolución de los mitos y el reemplazo de la fantasía por el conocimiento.<sup>22</sup> El desencantamiento del mundo es la extirpación del animismo.<sup>23</sup> Según estos autores, es claro que para la Ilustración todo lo que no se ajusta a la regla del cálculo y de la utilidad es sospechoso. Cada resistencia espiritual que la Ilustración encuentra en su camino no hace más que reforzarla. Por ello es que la Ilustración es "totalitaria". La Dialéctica de la Ilustración, es una reflexión sobre la transformación de la modernidad en una mitología, que comienza con una pregunta abierta: ¿por qué la humanidad se está hundiendo en una nueva barbarie?. El proyecto humano moderno fue enriquecido en su origen por la posibilidad histórica de construir una sociedad más racional, y por eso mismo, más humana. ¿Por qué más humana? Porque la premisa fundamental de la Ilustración, vale decir la modernidad, fue la emancipación como valor supremo, hasta el punto que la libertad social es inseparable de la razón ilustrada. Hacer entonces la pregunta de la autodestrucción de la razón que lleva a la barbarie bélica de la sociedad moderna es interrogarse sobre la autodestrucción de la Ilustración. La Ilustración se autodestruye cuando ella misma se convierte en un mito, pues el origen del proyecto ilustrado estuvo en la sustitución del pensamiento mítico por el pensamiento racional.

La primera causa del deslizamiento de la Ilustración en la mitología se encuentra en la Ilustración misma cuando ella queda paralizada por el temor a la verdad. La falsa claridad es solo otro nombre del mito, puesto que ya desde Levy-Strauss sabemos que el mito siempre ilumina y oscurece a la vez.

La nueva barbarie, es decir, la naturaleza caída del hombre moderno no puede ser separada del progreso social que indudablemente va asociado al proyecto ilustrado. No obstante, con una clara reminiscencia weberiana. Horkheimer y Adorno subrayan que el programa de la Ilustración fue el desencantamiento del mundo, la disolución de los mitos y la sustitución del conocimiento por la moda. Para estos autores el desencantamiento del mundo es la extirpación del animismo. El antianimismo de la razón ilustrada implica que todo lo que no se ajusta a la ley del cómputo y la utilidad es sospechoso de irracionalidad y por ende de regresivo. En este sentido la Ilustración es progresista y totalitaria a la vez.

Para la Ilustración el principio básico del mito es el antropomorfismo que está plenamente representado por la respuesta de Edipo a la adivinanza de la Esfinge: ¡es el hombre!. Sin embargo, el despertar del yo en el hombre pasa por el reconocimiento del poder como principio de todas las relaciones. La semejanza del hombre a Dios es en verdad la soberanía sobre la existencia, el dominio sobre el mundo. La Ilustración se comporta respecto de las cosas como un dictador lo hace respecto de los hombres.

La abstracción, que es la herramienta característica de la Ilustración trata a los objetos como la hace el destino: los liquida. La distancia entre sujeto y objeto, presupuesto de la abstracción, se enraiza en la distancia entre la cosa misma que el maestro obtuvo de los amestrados. La dominación en la esfera conceptual se levanta sobre la base de la dominación real.

Bajo la presión de la dominación el trabajo humano aleja del mito, pero también retorna a la jurisdicción del mito. El episodio de las sirenas de Ulises combina el mito y el trabajo racional. Ulises tiene dos posibilidades de

---

<sup>22</sup> Horkheimer, Marx y Adorno, Theodor, *Dialectic of Enlightenment*, Ed. Continuum, Nueva York, 1991. Esta obra clásica el pensamiento crítico, fué escrita originalmente en 1944 y publicada en el exilio neoyorkino de sus dos autores.

<sup>23</sup> Horkheimer y Adorno, idem., op. cit., p.5

actuar ante el embrujo de las sirenas. Una es práctica: poner tapones a los oídos de los remeros para que éstos no oigan al cántico embrujador de las sirenas y así puedan remar sin desviarse, y otra contemplativa, reservada para él mismo, que es amarrarse al mástil de la embarcación y neutralizar así la llamada de las sirenas, que se convierte entonces en objeto de contemplación. Se transforma en arte.

Los instrumentos de la dominación son el lenguaje, las armas y finalmente las máquinas. Los instrumentos se hacen sin embargo independientes de su creador y terminan subyugándolo.

La Ilustración reconoce como ser y evento sólo lo que puede aprehenderse como unidad: su ideal es el sistema del cual emerge toda la realidad. La ciencia unificada, racionalista y empirista es el postulado básico del conocimiento: la lógica formal es la escuela formativa de la ciencia unificada.

El dios creador y el espíritu sistemático son iguales en cuanto subyugadores de la naturaleza. La semejanza del hombre con Dios consiste en la soberanía sobre la existencia, en la apostura del señor y maestro, y en el poder de mando. ... Los hombres pagan el aumento de su poder con la alienación de aquello sobre lo cual ejercen su poder.<sup>24</sup>

La abstracción, que es la herramienta predilecta de la Ilustración, liquida a los objetos al igual como lo hizo el mito preilustrado de la predestinación, noción que por cierto, el pensamiento ilustrado rechaza radicalmente<sup>25</sup>. La distancia entre sujeto y objeto, que es el presupuesto de la abstracción, está fundada en el proceso de distanciamiento que es característico del señor dominador que se separa de los dominados y mantiene celosamente esa distancia jerárquica. La separación del sujeto y del objeto es por tanto, un proceso de dominación; en particular una proceso de dominación y subyugación del mundo natural a los designios y arbitrios del sujeto. Para la Ilustración el mundo de la naturaleza está abierto a la conquista dominadora del sujeto.

A los ojos de las masas alimentadas y regimentadas como ejército de desempleados, su reducción a meros objetos de la vida administrada, la cual prefigura cada sector de la existencia moderna, incluyendo el lenguaje y la percepción, representa una necesidad objetiva, contra la cual, ellas creen, no hay nada que se pueda hacer.

---

<sup>24</sup> Idem., p. 9.

<sup>25</sup> Idem, p. 13.



## V. Alcances sobre la teoría crítica hoy.

Como dice Marcuse, "enfrentada al carácter total de los logros de la sociedad industrial avanzada, la teoría crítica es despojada de una propuesta para trascender esta sociedad. El vacío de la estructura teórica de esa teoría se debe a que las categorías de la teoría crítica de la sociedad fueron creadas durante el período en que la necesidad de rechazo y subversión estaba encarnada en la acción de fuerzas sociales efectivas. Esas categorías fueron esencialmente negativas y contestatarias, y definieron las contradicciones reales de la sociedad europea del siglo diecinueve"<sup>26</sup>. A partir de ese diagnóstico, que es básicamente correcto, es legítimo preguntarse acerca de cuál es la vigencia de la teoría crítica en el mundo actual, y, entonces señalar las tareas posibles de esa teoría en el panorama de las ciencias sociales.

Viene al caso retomar aquí una reflexión pertinente de Habermas, acerca de este tema. Según Habermas<sup>27</sup> existirían hoy tres direcciones principales hacia donde apunta la investigación que se ocupa del fenómeno de las sociedades modernas:

(i) una primera línea está representada por la investigación comparativa, que se arma sobre la metodología tipológica y que está centrada en los aspectos sociales de la historia. El núcleo teórico de esta línea está siempre constituido por hipótesis sobre la diferenciación estructural de las sociedades en sistemas de acción especificados funcionalmente. En esta línea está presente el análisis de clases sociales, pero la dinámica de la lucha de clases recibe una atención que es variable según la orientación de los autores.

(ii) la segunda dirección está representada por una línea sistémica de investigación, que tiene claras conexiones con la teoría económica neoclásica y con el funcionalismo sociológico a través del paradigma de la teoría de sistemas aplicado a la sociedad (la teoría sistémica de la sociedad).

(iii) una tercera dirección que se construye a partir de la fenomenología y en la cual se ha desarrollado una línea investigativa centrada en los aspectos accesibles de la teoría de la acción. La pieza central de esta línea está en el paradigma teórico de la vida cotidiana.

En los tres casos mencionados, las teorías de la modernidad que se extraen de estas líneas de investigación no pueden dar cuenta adecuadamente de los aspectos "sistema" y "mundo de la vida", categorías que han sido desarrolladas por Habermas como pilares centrales de la teoría de la acción comunicativa. La primera línea no los separa satisfactoriamente; los confunde. La segunda y la tercera líneas (sociología sistémica y sociología fenomenológica respectivamente) los aíslan y sobregeneralizan uno u otro de estos aspectos. Sólo puede abordarse el problema de la interrelación "sistema-mundo de la vida" si simultáneamente se toma en cuenta la racionalización del mundo de la vida y el aumento de la complejidad de los sistemas y subsistemas regidos por medios, entendiendo que sus respectivas "interferencias" tienen un carácter paradójico. Este tipo de análisis es el que debe estar en el centro de la nueva teoría crítica de la sociedad.

<sup>26</sup> Marcuse, *One Dimensional Man*, op, cit, p.xiv.

<sup>27</sup> Habermas, Jurgén, *Teoría de la Acción Comunicativa*, Volumen II, Editorial Taurus, págs, 530 y siguientes.

Todas las formas de sociedad que se han desarrollado a partir de las comunidades primitivas indiferenciadas, están marcadas por la supraordenación o la subordinación de clases. La creencia en la autoridad es una de las fuerzas motrices, a veces productiva y otras veces obstructiva, de la historia humana<sup>28</sup>.

La autoridad como dependencia aceptada puede significar una relación que fomenta el progreso y que opera en el interés de todas las partes, de modo que favorece el desarrollo de los poderes humanos, pero también puede ser el resumen, en una palabra, de todas aquellas relaciones sociales e ideas sociales que han perdido su validez hace ya mucho tiempo, que se mantienen artificialmente y que son contrarias a los verdaderos intereses de la mayoría.<sup>29</sup> El pensamiento burgués comienza como una lucha en contra de la autoridad de la tradición, la que es reemplazada por la razón como la fuente legítima de lo justo y lo verdadero. Termina con la deificación de la autoridad desnuda, ya que justicia, felicidad y libertad para la humanidad han sido borradas como soluciones históricamente posibles.<sup>30</sup>

### Bibliografía seleccionada

ADORNO, Theodor, "*Subject and Object*", en Arato y Gebhardt, (eds.), **The Essential Frankfurt School Reader**, The Continuum Publishing Company, New York, 1995. Originalmente escrito en 1969.

ARATO, Andrew; GEBHARDT, Eike; (eds) **The Essential Frankfurt School Reader**, The Continuum Publishing Company, New York, 1995.

ARONOWITZ, Stanley, *Introduction*, en Horkheimer, Max, **Critical Theory**, (ver infra)

ASSOUN, Paul Laurent, **La Escuela de Frankfurt**, Publicaciones Cruz O.S.A., México, D.F., 1998. (Presses Universitaires de France, para la edición original en francés, 1989).

BENJAMIN, Walter, "*The Author as Producer*", en Arato y Gebhardt (eds), op. cit., ensayo originalmente escrito en 1937.

GEBHARDT, Eike, "*A critique of methodology*", en Arato y Gebhardt, (eds), op. cit., págs. 369-406.

HABERMAS, Jürgen, **La Reconstrucción del Materialismo Histórico**, Editorial Taurus, Madrid, 1983.

HONNET, Axel, "*Critical Theory*", en Giddens, Anthony, y Turner, (eds) **Social Theory Today**, Stanford University Press, 1987.

HORKHEIMER, Max, "*The Authoritarian State*", en Arato y Gebhardt (eds), op. cit., ensayo originalmente escrito en 1940.

---

<sup>28</sup> Al respecto, ver M. Horkheimer "*Authority and the Family*", en Horkheimer, Max, **Critical Theory**, pág. 68.

<sup>29</sup> Idem, (pp. 70-71).

<sup>30</sup> Idem, página 72.

-----, "*The End of Reason*", en Arato y Gebhardt (eds), op cit., artículo originalmente publicado en la revista **Studies in Philosophy and Social Sciences**, Vol IX, 1941.

-----, **Critical theory. Selected Essays**, The Continuum Publishing Company, New York, 1992.

HORKHEIMER, Max; ADORNO, Theodor, **Dialectic of Enlightenment**, Editorial Continuum, New York,

JAY, Martin, **Marxism and Totality**

-----, **La Imaginación Dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt**, Taurus Humanidades, Buenos Aires, 1991

LUKACS, Georgy, **Historia y Conciencia de Clase**, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1978. Especialmente interesa el capítulo 1: "*¿Qué es el marxismo ortodoxo?*"

MARCUSE, Herbert, "*Some Social Implications of Modern Technology*", en Arato y Gebhardt (eds), op.cit., texto originalmente publicado en **Studies in Philosophy and Social Sciences**, Vol IX, 1941.

-----, "*A Note on Dialectic*", en Arato y Gebhardt (eds), op. cit., texto originalmente escrito en 1960 como nuevo Prefacio al libro **Razón y Revolución** (ver infra).

-----, **One-dimensional Man**. En este libro, que tuvo un gran impacto en la década de los años sesenta, se encuentra una elaboración muy provocativa acerca del control ideológico que se ejerce en la sociedad tecnológicamente avanzada.

-----, **Razón y revolución**, Alianza Editorial, Madrid, 1971

POLLOCK, Friedrich, "*State Capitalism: its possibilities and limitations*", en Arato y Gebhardt (eds), originalmente publicado en la Revista **Studies in Philosophy and Social Sciences**, Vol IX, 1941.

RUSCONI, Gian Enrico, **Teoría crítica de la sociedad**. Ediciones Martinez Roca S.A. Barcelona, 1969. Es especialmente recomendable la 3ª parte que está referida a la Escuela de Frankfurt donde se encuentran sendos capítulos dedicados respectivamente a Horkheimer, Adorno, y Marcuse).

***El hombre unidimensional***  
***Herbert Marcuse***

El punto de partida de esta importante obra del pensamiento crítico, es que la forma establecida de organizar una sociedad se mide enfrentándola a otras formas posibles (p. 20): es decir, en base a las mejores oportunidades para aliviar la lucha del hombre por la existencia. Esto quiere decir que una práctica histórica específica (una forma concreta de sociedad) se mide contra sus propias alternativas históricas. A partir de allí, la teoría crítica que justamente hace la contrastación de una sociedad concreta con sus alternativas históricas, supone juicios de valor, los cuales pueden afirmarse en dos premisas fundamentales:

- a. la vida humana merece vivirse, o mejor dicho, puede y debe ser hecha digna de vivirse.
- b. en una sociedad dada existen posibilidades específicas para un mejoramiento de la vida humana y medios específicos para realizar esas posibilidades.

Pero también la teoría crítica, que es teoría histórica por cuanto se aboca a analizar sociedades o formas sociales históricamente concretas, se basa en una determinada forma de entender la historia. Para Marcuse, la contrastación de una sociedad con sus alternativas históricas, supone entender la historia como el reino de la posibilidad en el reino de la necesidad.

Establecida esta perspectiva epistemológica, Marcuse se aboca al análisis crítico de la sociedad industrial avanzada. Lo primero que es preciso aclarar sobre este tipo de sociedad, es que “el hecho de que la gran mayoría de la población acepte y sea obligada a aceptar esta sociedad moderna irracional, no la hace menos irracional y menos reprochable”. 24.

El pensamiento de Marcuse en *El Hombre Unidimensional*, que es un análisis de la ideología de la sociedad industrial avanzada, se mueve entre dos hipótesis contradictorias:

- a. que la sociedad industrial avanzada es capaz de contener la posibilidad de un cambio cualitativo para el futuro previsible, y
- b. que existen fuerzas y tendencias que pueden romper esa contención. 25

La tesis central de esta obra se puede expresar de la siguiente manera: en la sociedad industrial avanzada, el aparato productivo tiende a hacerse totalitario en el grado en que determina no sólo las ocupaciones, aptitudes y actitudes socialmente necesarias, sino también las necesidades y aspiraciones individuales. 26

I. Las nuevas formas de control.

Una ausencia de libertad cómoda, suave, razonable y democrática, señal de progreso técnico, prevalece en la civilización industrial avanzada.

La SIA tiende a ser totalitaria: no se trata de la coordinación política terrorista de la sociedad, sino la coordinación técnico-económica no terrorista que opera a través de la manipulación de las necesidades por intereses creados, impidiendo el surgimiento de una oposición contra el todo.

Distinuir entre necesidades verdaderas y falsas. Falsas son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia.

La mayor parte de las necesidades predominantes de descansar, divertirse, comportarse y consumir de acuerdo

con los anuncios, de amar y de odiar lo que otros odian y aman, pertenece a esta categoría de falsas necesidades 35. Las únicas necesidades que pueden reclamar satisfacción son las vitales: alimento, vestido, y habitación en el nivel de la cultura que esté al alcance.

Bajo el gobierno de una totalidad represiva la libertad se puede convertir en un poderoso instrumento de dominación. 37 El preconditionamiento no empieza con la producción masiva de la radio y la TV y la centralización de su control. La gente se reconoce en sus mercancías; encuentra su alma en su automóvil, su HiFi, su casa, su equipo de cocina. La producción y distribución en masa reclaman al individuo en su totalidad (el espacio privado ha sido invadido por la realidad tecnológica): mimesis o identificación o identificación del individuo con su sociedad. Surge un modelo de pensamiento y conducta unidimensional en el que las ideas, aspiraciones y objetivos que trascienden por su contenido el universo establecido, son rechazados o reducidos a los términos de este universo. La racionalidad del sistema dado y de su extensión cuantitativa da una nueva definición a estas ideas, aspiraciones y objetivos.

Esta tendencia se relaciona con el método científico: operacionalismo en las ciencias físicas, conductismo en las ciencias sociales. El concepto es sinónimo al correspondiente conjunto de operaciones. 43

La racionalidad tecnológica revela su carácter político a medida en que se convierte en el gran vehículo de una dominación más acabada, creando un universo verdaderamente totalitario en el que sociedad y naturaleza, espíritu y cuerpo, se mantienen en un estado de permanente movilización para la defensa de este universo.

Integración política.

II. Cierre del universo político.

La sociedad de movilización total combina Estado de Bienestar y estado de Guerra. 49.

Contención del cambio social.

- a. la mecanización está reduciendo cada vez más la cantidad e intensidad de energía física gastada en el trabajo.
- b. La tendencia hacia la asimilación se muestra en la estratificación ocupacional. Aumenta el número de trabajadores separados de la producción
- c. Estos cambios se manifiestan en la ampliamente discutida integración social y cultural de la clase trabajadora en la sociedad.
- d. Debilitamiento de la posición negativa de la clase trabajadora, que ya no aparece como la contradicción viviente de la sociedad establecida.

Las perspectivas de la contención del cambio ofrecidas por la racionalidad tecnológica dependen de las perspectivas del Estado de Bienestar. Tal Estado es capaz de elevar el nivel de la vida administrada. 79.

Integración en el campo de la cultura.

III. La conquista de la conciencia desgraciada.

Marcuse.

***Cierre del universo político***

El operacionalismo se convierte en la teoría y la práctica de la contención: las clases trabajadoras en las zonas más avanzadas de la civilización industrial están pasando por una transformación decisiva que lleva a la contención de su impulso de lucha y de cambio, debido a los siguientes factores:

- a. la mecanización reduce incesantemente la cantidad e intensidad de energía física gastada en el trabajo, con lo cual cambia el elemento material en la relación de explotación salarial y de alienación que es la dimensión biológica y fisiológica del trabajo en el capitalismo clásico;
- b. el número de trabajadores separados de la producción aumenta. La automatización parece alterar cualitativamente la relación entre el trabajo muerto y el vivo y tiende hacia el punto en que la productividad es determinada por las máquinas y no por el rendimiento individual. La productividad se mide cada vez por el rendimiento no de un trabajador sino de un equipo. Con ello cambia la noción del trabajador como unidad absoluta del proceso productivo y obliga a revisar la noción misma de composición orgánica del capital, puesto que según Marx, la máquina nunca crea valor sino que transfiere su propio valor (trabajo pasado y muerto incorporado en ella) al producto.
- c. Los cambios en el carácter del trabajo y los instrumentos de producción modifican la actitud y la conciencia del trabajador. La misma organización tecnológica del trabajo que establece una comunidad mecánica en el trabajo genera una mayor interdependencia que integra al trabajador con la fábrica;
- d. El nuevo mundo del trabajo tecnológico refuerza un debilitamiento de la posición negativa de la clase trabajadora: ya no aparece ella como una contradicción viviente para la sociedad establecida.

Las perspectivas de la contención del cambio que ofrece la racionalidad tecnológica dependen de las perspectivas del Estado de Bienestar, que parece capaz de elevar el nivel de la vida administrada. Bajo estas condiciones la decadencia de la libertad y de la oposición no es un asunto de deterioro o corrupción moral o intelectual, sino que es un proceso social objetivo en la medida en que la producción y distribución de una cantidad cada vez mayor de bienes y servicios hace de las sumisión una actitud tecnológica racional (pág. 79).

***La conquista de la conciencia desgraciada.***

La desublimación represiva.

***El cierre del universo del discurso***

La conciencia feliz (lo real es racional y el sistema social establecido produce los bienes) es la expresión de un nuevo conformismo.

***El pensamiento negativo: la lógica de la protesta derrotada.***

## ANEXO

El origen del Instituto fue iniciativa de Félix J. Weil, hijo de un negociante en granos que hizo fortuna en Argentina. Durante el verano de 1922, en Ilenau (Turingia) Weil, doctor en ciencias políticas, organizó la "Primera Semana de Sesiones Marxistas" (*Erste Marxistische Arbeitswoche*) que contó con la destacada participación de Lukács, Korsch, Pollock y Wittfogel, quienes habrían de aclarar las nociones del marxismo "verdadero" o "puro". Ahí nació la idea de un organismo permanente bajo la forma de un Instituto de Investigación independiente, el cual se benefició con el donativo de Hermann Weil y de un contrato con el Ministerio de Educación: Instituto cuyo director habría de ser titular de una cátedra en la Universidad. El Instituto de Investigación Social (que habría de llamarse "Instituto para el Marxismo", después "Instituto Félix Weil de Investigación Social") fue

creado oficialmente por el decreto del 3 de febrero de 1923 del Ministerio de Educación, sobre la base de un acuerdo con la "Asociación para la Investigación Social". Abrió las puertas de sus locales, de manera oficial, el 22 de junio de 1924 (después de una estancia en el Museo Senckenberg de Ciencias Naturales). El director electo, Kurt Albert Gerlach murió en octubre de 1923 y fue Carl Grunberg quien desempeñó la función hasta 1930. El Instituto estaba instalado en el número 17 de la calle Victoria, cerca de la esquina de Bockenheimer Landstrasse, en el campus universitario de Francfort. Su primera revista fue *Archiv* que en 1932 fue sustituida por *Zeitschrift*.

Por sugerencia de Albert Thomas, director de la OIT, desde 1931 se creó un anexo del Instituto en Ginebra, mientras que los fondos del Instituto se transfirieron a una sociedad instalada en los Países Bajos. En febrero de 1933, se forma una oficina de 21 miembros, en Ginebra, que se convierte en el centro administrativo del Instituto, que fue clausurado por los nazis. En forma paralela, otros dos anexos más pequeños se abrieron en París donde la Revista del Instituto continúa apareciendo (ediciones Alcan) y en Londres, bajo el patrocinio de la *Sociological Review*. A partir de septiembre de 1933, la "Escuela de Francfort" deja de ser "francfortiana" ya que su revista se publica en Francia y su casa matriz está en Suiza. Esta expatriación dura hasta agosto de 1950, fecha en la cual el Instituto reanuda su trabajo en los locales del *Kuratorium* en el *Senckenburgerlage* y en lo que quedaba del Instituto. Después, en noviembre, en otro edificio, merece de nuevo, con diecisiete años de interrupción, el calificativo de francfortiana. Mientras tanto, en realidad, el Instituto se había incorporado a Estados Unidos: sus fondos los había transferido a ese país en 1941 y el Instituto, por sugerencia del Rector Butler en 1934, se había unido a la *Columbia University* (en el 429 West de la calle 117). Inclusive después del regreso a Francfort se conservó la rama neoyorquina del Instituto.

La etapa norteamericana de la Escuela de Frankfurt, que irradió desde la Universidad de Columbia hacia otros centros académicos del país norteamericano, reorientó los trabajos de investigación social de los miembros exiliados del Instituto, asociados con investigadores norteamericanos, hacia los temas del autoritarismo y el prejuicio, ambos como sustratos de alimentación del antisemitismo. Estos trabajos estuvieron financiados por las organizaciones judías establecido en Estados Unidos, como es el caso de la Liga Judía Americana (AJL). Algunas de las investigaciones más conocidas de esta fase, son *La dinámica del prejuicio*, de Bruno Bettelheim y Morris Janowitz (publicada en 1950), *Antisemitismo y desórdenes emocionales*, de Werner Ackermann y Marie Jahoda, (publicada en 1950) *La Personalidad Autoritaria*, de Theodor Adorno, Else Frenkel-Brunswick, Dan Lewinson y Nevitt Stanford, *Falsos profetas*, de Leo Lowenthal y Norbet Gutterman (1949).